

---

**CRÍTICA DE CANCIÓN**

# ¡Ánimo, valientes!

---

**ESTER FORMOSA**

**Lugar y fecha:** teatro  
Tantarantana (2/X/2003)

---

**DONAT PUTX**

---

Un escenario oscuro –vestido apenas con un par de sillas, un piano sin cola y un micrófono– es todo cuanto precisan Ester Formosa y el músico Maurici Villavecchia para hilvanar “Època”. La cosa –que toma su nombre de la canción homónima de Paolo Conte– coincide en el tiempo con la publicación del cuarto disco de la actriz y cantante barcelonesa.

En este montaje, Formosa combina las canciones con monólogos e incluso diálogos con voces pregrabadas, dibujando un cuadro que nos confirma –según las palabras de Peter Handke citadas en el programa de mano– que “las visiones son reales”. Con toda su sencillez, que no simplicidad, “Època” –que cuenta con Adolfo Osta como voz invitada– está repleto de pequeños grandes momentos, como la estupenda “Tonada de la luna llena” de Simón Díaz, o la “Canción para doña Guillermina” de Atahualpa Yupanki, junto a espléndidas piezas procedentes de Argentina, Italia, Venezuela, Portugal, Grecia o Cuba.

El espectáculo permanecerá hasta el próximo día 19 de octubre en el cartel del teatro Tantarantana, lo que tiene algo de heroico. Tal como está el patio, una propuesta como la de Ester Formosa es, si no revolucionaria, al menos un signo de disidencia, al situarse al margen del gusto mayoritario, de la mediocre “normalidad” musical que nos bombardea por tierra, radio y televisión. Suerte, pues. Y ¡ánimo, valientes!●